



[Make your book cover interactive](#)

Investigaciones en Docencia y Formación Docente Volumen 1

CENSM 2016. Memorias en Extenso Del 1er Congreso Internacional de Investigación, Docencia y Formación Docente 2016. CD-ROM

(3 customer ratings | [rate this](#))

Produced by: Escuela Normal Superior de México,
Editor: Fajardo Rendón, Marcos
Volume Editor: Fajardo Rendón, Marcos
Engineer: Fajardo Rendón, Marcos
ISBN: 978-0-9977571-9-4

Publication Date: Feb 2017

Publisher: Escuela Normal Superior de Mexico

Book Format: Paperback

List Price: [Contact Supplier contact](#)

Book Description:

CENSM 2016. 1st International Congress on Research, Teaching and Student Teachers 2016: "Education for Sustainable Development; a Must" (16-18th, Mexico City, Mexico, November 2016). Papers and Reports. "Investigaciones en Docencia Y Formación Docente Volumen 1. Memorias del 1er Congreso Internacional de Investigación, Docencia y Formación Docente 2016(16-18 de Noviembre de 2016, Ciudad de México, México)

[See more details about this Book](#)

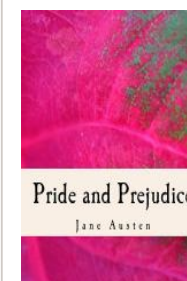
NEW!

Bowker Bookwire™ App

Bookwire is a mobile app for your iPhone that gives you the ability to scan a barcode or enter ISBN, access book records and add titles to wish lists.



Featured Books



Pride and Prejudice

Austen, Jane

Paperback: \$14.00

Book Seller

Condition

Price

Shipping

Total



“INVESTIGACIONES EN DOCENCIA Y FORMACIÓN DOCENTE VOLUMEN 1”

Memorias en Extenso del 1er Congreso Internacional de Investigación, Docencia y Formación Docente 2016



Cuerpo Académico PRODEP
ENSMEX-CA-2
Enseñanza y Aprendizaje de las
Matemáticas en la Formación
Inicial y la Educación Básica



Francisco Guillermo Herrera Armendia. Marcos Fajardo Rendón.
EDITORES

www.congresoensm.org

Edición Impresa. ISBN: 978-0-9977571-9-4



208 Dificultades en la resolución de problemas matemáticos en adolescentes. <i>Yair Hernández Ruiz</i>	77
209 Investigación cualitativa en la Escuela Normal de Especialización. <i>Eva Galindo Tapia. Norma Grande Mejía</i>	82
210 Percepción de eficacia académica y comunicativa en estudiantes de psicología. <i>Pérez Vargas Estela. Bautista Peña Samuel. Xóchitl Guadalupe Aguilar Barrera. Yhumy Mildred Simón Vega</i>	85
212 Formación Docente: Un encuentro en el Jardín de Niños. <i>Noemí Aguilar Martínez</i>	88
213 Actitudes hacia el aprendizaje de las matemáticas, un estudio exploratorio en el nivel medio superior. <i>Elvia Rosa Ruiz Ledezma. Fermín Acosta Magallanes</i>	93
214 Formación de investigadores en la licenciatura de educación primaria. <i>Francisca Susana Callejas Ángeles. Patricia Lamadrid González. Hortensia Emilia Rodríguez Ramos</i>	97
215 La Historia Social y la Historia Oral: Andamiaje teórico/metodológico para comprender la complejidad actual de las Escuelas Normales. <i>María de Lourdes Gálvez Flores</i>	101
216 Vera Schmidt y la primera aplicación histórica del psicoanálisis a la educación. <i>Jose Luis Angel Uberetagoyna Loredo</i>	106
217 Investigación en los programas de pregrado: comprensión de las políticas educativas y los escenarios de formación en una universidad colombiana. <i>Audin Aloiso Gamboa Suárez</i>	110
218 Análisis de la matrícula de nivel licenciatura, en una IES de ciencias agropecuarias. <i>María Esther Pavón Jiménez. Edith Miranda Cruz. Roberto Flores Bello. José Nava Ayala. Armando Anaya Hernández</i>	114
219 Deserción estudiantil universitaria en una IES de ciencias agropecuarias. <i>Edith Miranda Cruz. María Esther Pavón Jiménez. Angélica Alejandra Ochoa Flores. Lizbeth Pereyra Peralta</i>	119

CAPÍTULO 3 “APORTES CRÍTICOS A LA EVALUACIÓN, ACREDITACIÓN Y ESTANDARIZACIÓN DE LOS PROCESOS EDUCATIVOS”.....124

301 Evaluación docente y mejora continua en la ENMJN. <i>Francisco Félix Arellano Rabiela. Gloria Eugenia Cabrera Hernández. Mario Roberto Hernández Almaraz. Rafael Ramos Sánchez</i>	125
302 La educación económica y financiera en México, un imperativo para el desarrollo. <i>Juan Martín Sánchez Bautista. Silvia del Carmen Miramontes Zapata. Sandra Ramos Basurto</i>	129
304 Las prácticas de evaluación del aprendizaje por competencias de los profesores de la Escuela Normal Preescolar de Tabasco. <i>Carlos Ramírez Silván. Eugenia Sebastiana del Rosario Domínguez Estrada. Carlos Jiménez Rosales</i>	134
305 Reflexiones hacia una propuesta democrática de la evaluación de la educación en lengua extranjera. <i>Blanca Lucía Cely. Liliana Guarnizo. Constanza Amézquita. Carlo Granados. Andrea Bernal</i>	138
306 Significados de docentes destacados de matemáticas de secundaria sobre la planeación didáctica. <i>Alejandra Avalos Rogel</i>	148
307 El contexto social como parte del choque con la realidad en el proceso de inserción docente: estudio de egresados de la Licenciatura en Educación Primaria de la BENM. <i>Esperanza Perea Meraz</i>	153

La educación económica y financiera en México, un imperativo para el desarrollo

Sánchez Bautista. Juan Martín¹, Miramontes Zapata. Silvia del Carmen²; Ramos Basurto, Sandra³

¹ Unidad Académica de Psicología, Universidad Autónoma de Zacatecas, Av. Preparatoria 302, Zacatecas, México

² Unidad Académica de Psicología, Universidad Autónoma de Zacatecas, Av. Preparatoria 302, Zacatecas, México

³ Unidad Académica de Psicología, Universidad Autónoma de Zacatecas, Av. Preparatoria 302, Zacatecas, México

jmsanba@uaz.edu.mx, silcarmi@uaz.edu.mx, espera_sa@yahoo.com

Resumen- Es un hecho que existe una falta de habilidades financieras en los mexicanos y que el trabajo institucional que se ha realizado hasta el momento está fragmentado. Por otra parte no se puede sino reconocer que estos temas forman parte de la agenda reciente de políticas económicas en el país, bajo las recomendaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico que considera evaluar estas competencias a través de los exámenes PISA. El introducir la formación en temas económicos en el ámbito educativo formal ayuda a las personas a prepararse de manera real para los problemas de toma de decisiones económicas que deberán enfrentar en la vida cotidiana.

Palabras Clave- Alfabetización económica, Alfabetización financiera, finanzas personales, socialización económica.

Abstract- It is a fact that there is a lack of financial skills at Mexicans and institutional work that has been done is fragmented. On the other hand it can't but recognize that these issues are part of the recent economic policy agenda in the country, under the recommendations of the Organization for Economic Co-operation and Development that considers assessing these competencies through the PISA tests. Introducing training on economic issues in the formal education sector helps people prepare in real way for facing problems of making economic decisions in everyday life.

Keywords- Economic literacy, Economic socialization, Financial literacy, Personal Finance

I. INTRODUCCIÓN

Si bien es necesario reconocer que los procesos de inclusión financiera son un paso ineludible, entre otras cosas, para el fomento del ahorro y de la mejora de los capitales individuales y por tanto, se sobreentiende, es una muestra de la salud financiera de un país. En el caso de México dichos procesos han tenido una particularidad que nos lleva a situaciones paradójicas: por un lado crece el número de personas que tienen acceso a servicios bancarios y financieros y por otro, con esta situación no se puede decir que se mejoren las condiciones financieras de los mexicanos. Un ejemplo de ello es que cada año se incrementa la cartera vencida que tienen los bancos, principalmente en el llamado crédito al consumo.

Cuando en abril de 2008 la SEP da a conocer la constitución de un Consejo consultivo de educación económica y financiera que incluiría representantes de las secretarías de Hacienda, del Trabajo y Economía; así como del Banco de México, la Asociación de Bancos de México, la Confederación Patronal de la República Mexicana y la Procuraduría Federal del Consumidor, especialistas del Tecnológico de Monterrey, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Iberoamericana, Universidad Panamericana, Colegio Mexiquense y personal especializado de los grupos financieros Banamex y BBV Bancomer, se perseguía, de acuerdo a la SEP, impulsar el debate y el consenso entre los sectores académico, institucional y económico-financiero para fortalecer la formación escolar en el fomento del ahorro y cuestiones mercantiles-monetarias.

Dichos esfuerzos eran elementos integrales del Programa *Actitud Emprendedora, Educación Económica y Cultura Financiera para la Educación Básica*, que se pondría en marcha en el ciclo escolar 2008-2009. La meta de la SEP era incluir todos los ciclos escolares de la educación primaria y secundaria hasta cubrir cerca de 90 mil escuelas. Sin dejar completamente de lado este proyecto parece que no se ha concretado del todo dentro de la educación básica, máxime si consideramos que además los contenidos propios y oficiales para este nivel se encontraban en un proceso de reforma.

Dicho programa no pareció concretarse. Sin embargo otras voces oficiales se han hecho escuchar y es así que en 2010 desde la SHCP se enuncia nuevamente la necesidad de fomentar este tipo de políticas educativas y se plantea la necesidad de conformar un conglomerado de instituciones que coordinen sus esfuerzos para no repetir acciones y sobre todo, no interferirse mutuamente. Esta propuesta ha recibido un impulso más claro al menos en lo formal, ya que en mayo de este año se puso en acción un Comité de educación financiera coordinado ahora por la SHCP y participando prácticamente los mismos actores sociales desde el sector público en este momento de arranque y planteando además, la necesidad de incluir al sector privado en un futuro cercano. Esta acción respondió, en principio, a las exigencias, o mejor dicho recomendaciones, que en materia de educación financiera ha planteado a nuestro país la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), planteándose

además en diversos medios la posibilidad de que este tipo de competencias sean consideradas dentro de las evaluaciones del Programa Internacional de Evaluación de los Alumnos, mejor conocido por sus siglas en inglés (PISA), y diseñada esta parte bajo el apoyo del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA, representado en nuestro país con la marca Bancomer), bajo el pretexto de que evaluar volverá más competentes a los adolescentes sometidos a las pruebas PISA. Es quizá por ello la urgencia de llevar a cabo mayores acciones en educación financiera.

Sin embargo, es pertinente considerar las diferencias entre los niveles y modos de participar de los actores involucrados. Las distintas experiencias metodológicas y poblaciones a las que se dirigen sus actividades parece que no permitirán un núcleo homogéneo en el desarrollo de un programa único o programas diversos que realmente cubran las necesidades y expectativas de la población, en particular la del nivel básico.

Bajo este panorama se vuelve necesario hacer una reflexión sobre lo que significa una alfabetización económica y confrontar esta definición con otras que aparecen en el campo de las ciencias sociales y que en algunos casos ni siquiera se contraponen sino que permitirían entender mejor las prácticas económicas financieras de los mexicanos.

II. LA ALFABETIZACIÓN ECONÓMICO-FINANCIERA Y LAS OTRAS ALFABETIZACIONES

Es sabido que uno de los aspectos principales de la socialización en niños es la educación: el comportamiento determinado de adultos (padres, maestros) influye en los niños. De esta manera, la educación se puede basar en la experiencia práctica, así como en la adquisición de algunas operaciones y en el conocimiento abstracto, pero en el caso de la educación financiera, se ha reconocido que la mayor parte de la adquisición de conocimientos económicos se hace en casa (Lassarre & Roland-Levy, 1999), por lo que estaríamos hablando necesariamente de contemplar los procesos de socialización económica para evaluar su incidencia en la educación financiera. Cabe señalarse que pese a que existen una serie de programas o iniciativas para la educación financiera en distintos países, desde hace algunos años e incluso decenios, se ha considerado que en muchas sociedades hace falta un entrenamiento formal en el conocimiento de la economía (Furnham, 1996; Lunt, 1996).

En primer lugar es necesario señalar que preferimos el término alfabetización al de educación por las implicaciones que esto lleva. El uso del término alfabetización tiene una serie de consideraciones que es necesario señalar, así como los márgenes dentro de los cuales se mueve el uso de este término. Prado (2001) señala que el uso de este concepto ligado a los procesos de instrucción y escolarización, es un proceso que debe entenderse como algo propio de la era de la industrialización. Y que es en este devenir histórico que hablar de alfabetización implica cada vez más nuevos contenidos, sobre todo debido a la aparición y uso de nuevos soportes para los contenidos de lector-escritura en un primer momento y actualmente de formatos multimedia, que ofrecen nuevos códigos y lenguajes.

Dado lo anterior señala que “El concepto de

alfabetización, en consecuencia, necesita ampliar sus límites semánticos para dar respuesta a la necesidad educativa de instruir en estos nuevos y diversos lenguajes” (Prado, 2001). Si bien es cierto en esta idea sólo se hace énfasis en el formato del mensaje, el problema de los límites del concepto de alfabetización está presente y como ha sido planteado tanto por Prado (2001), así como por otros (de Negri y Coria, 2003; Díez-Martínez, Miramontes y Sánchez 2001) los procesos de alfabetización están ligados a procesos tanto culturales como históricos, que influyen en las formas de presentación de la información, pero, y creemos más importante, en los contenidos. De tal manera que es cierto que no se puede obviar la existencia de una alfabetización en la lengua escrita, y además en una nueva educación en los medios, no por ello nos podemos concentrar en la forma y no en el contenido. En este sentido es pertinente identificar las “otras” alfabetizaciones, ya que en este nuevo sentido “alfabetizar ya no es solo enseñar a leer y a escribir, sino favorecer el acceso a diferentes tipos de códigos: artísticos, matemáticos, científicos, tecnológicos, políticos y económicos, entre otros” (Llanos, de Negri, Amar, Abello y Tirado, 2009).

Y es que, como apuntan Cuevas y Vives i Gracia (2005), las nuevas concepciones sobre alfabetización han sobrepasado los límites de la comprensión de ésta en el ámbito de la lector-escritura, orientándose a una formación capaz de proporcionar a los alumnos “un bagaje intelectual suficiente para afrontar los retos de la vida real y de la edad adulta. Se define a cada una de las áreas en términos de conocimientos y habilidades necesarias para una participación social plena y no en términos de conocimiento curricular”, dicha conclusión la obtienen a partir de un análisis de las exigencias de la evaluación PISA, que como ya hemos apuntado líneas atrás, pretende incluir este grupo de competencias dentro del bagaje de saberes a evaluar. De tal manera que ahora tenemos que hablar de alfabetización en los medios, alfabetización en las tecnologías de la información y comunicación, alfabetización emocional, por supuesto la que pretendemos describir aquí, la alfabetización económica o financiera, etc.

Según Mace (2003) se han identificado por lo menos tres grandes grupos de metáforas y motivaciones para volver a una sociedad alfabetizada (*literate*) a saber:

- La Alfabetización como un proceso de adaptación grupal, entendiéndose esta como una herramienta para que las personas sean capaces de responder a las situaciones o circunstancias en las que se ve involucrado, de tal manera que también se le llama alfabetización funcional.

- Una segunda idea acerca de este proceso es contemplarlo como un proceso de poder, o empoderamiento. Esta perspectiva se ha visto ligada a los esfuerzos de movilización y desarrollo comunitario.

- Finalmente señala aquellas posiciones políticas que parecen concebir la alfabetización como un “estado de gracia”, enfatizándose aquellos aspectos de crecimiento personal que se logran al poseer esta habilidad.

“De Tal manera que a la alfabetización tradicional que habilitaba a las personas para que participaran en los sistemas

de signos y símbolos culturales de una sociedad letrada se agrega ahora el requerimiento de una alfabetización económica que entregue a los individuos los conocimientos, competencias y actitudes para que comprendan las complejidades de una economía cambiante y el funcionamiento del mercado; “ (Denegri y Palavecinos 2003)

Dicho lo anterior habrá que señalar las particularidades de una alfabetización vinculada a los procesos económicos o financieros, es decir, utilizando la terminología más común, una alfabetización económica (Yamane, 1996a, 1996b, 1997) o financiera (economic literacy o financial literacy), para ello asumimos que esta es la habilidad para realizar juicios informados y tomar las mejores y efectivas decisiones acerca del uso y manejo del dinero y los bienes que se posean.

En este orden, se han propuesto una serie de áreas principales en las que se debe trabajar para poder identificar una alfabetización financiera, ejemplos de estas categorizaciones son las que se mencionan a continuación: Danes (1994) ha señalado que los principales contenidos que se tratan cuando se habla de socialización económica o financiera se pueden agrupar en cinco áreas: a) ganancias, b) Gastos, c) Ahorro, d) Préstamos, y e) compartir.

Por su parte Díez-Martínez, Miramontes y Sánchez (2000, 2001) Díez-Martínez, Sánchez y Miramontes, (2001), han identificado las siguientes temáticas cuando se aborda la alfabetización económica: la compra y venta de bienes, la ganancia, el valor de las monedas y billetes, el cobro de un salario, el conocimiento del funcionamiento de algunas instituciones financieras como el banco así como de algunos procesos como el ahorro. Se incluyen además el saber qué son y en qué consisten algunas ocupaciones o como se adquiere o pierde un trabajo, entre otras cosas.

Denegri y Palavecinos (2003) identifican como conceptos clave en los procesos de alfabetización económica la comprensión del sistema económico, el rol del dinero y su ciclo de circulación, el funcionamiento de las instituciones financieras y el rol del Estado y los particulares en el proceso económico y productivo.

McMeeking, S., R. Smith, A. Lines, L. Dartnall & S. Schagen (2002) señala que existe un claro y fuerte vínculo entre las habilidades escolares básicas (tanto de escritura como de matemáticas) y el desarrollo de las habilidades de alfabetización financiera. Una persona necesita saber leer para obtener información de productos, condiciones de contratos, etc. Además las habilidades matemáticas le son útiles para manejo de cálculos y porcentajes, es por ello que se considera que este tipo de habilidades básicas son prerequisite para el desarrollo de la alfabetización financiera. Visto de esta manera todos los sujetos necesitarían ser escolarizados para tener ciertas habilidades económicas. No obstante, sabemos que esto no es así. Esto parece ser entonces un indicativo de que se tiene que pensar en un sentido de la alfabetización que no es el de la escolarización o, pensar que los aspectos de socialización proporcionan ciertas habilidades financieras que no requieren la escolarización, argumento que se soporta asumiendo la existencia de una socialización económica y que obliga a pensar que no es posible una

educación financiera que no considere los procesos de socialización

Como plantean Amar et al. (2006), introducir los temas económicos puede ayudar a los jóvenes a prepararse de manera real para los problemas de toma de decisiones económicas que deberán enfrentar en la vida adulta, y por ello ayuda a la transición entre la vida universitaria y laboral. Además, la comprensión de la economía requiere del desarrollo de estrategias de planificación, toma de decisiones y resolución de problemas, las cuales constituyen destrezas transferibles a otros ámbitos de conocimiento y, por tanto, estimulan el desarrollo de capacidades generales de razonamiento y de competencias que potencien el emprendimiento.

Farrell (1999) apunta que el referirnos a sujetos alfabetizados económicamente, no significa que estemos hablando de una clase de personas que poseen una habilidad específica para construir modelos matemáticos o complejos cálculos sobre múltiples inversiones o manejo de capitales, que en todo caso son estas últimas las que forman parte del acervo de herramientas y habilidades específicas de los profesionales de la economía. Es decir, como han señalado Díez-Martínez, Miramontes y Sánchez (2000, 2001) Díez-Martínez, Sánchez y Miramontes, (2001), el tipo de conocimiento que puede ser identificado en esta categoría no es el del experto, sino el de aquellos elementos conceptuales y prácticos que permiten a las personas identificar, ordenar y comprender las actividades económicas en las que se encuentran involucrados en su vida diaria. En otras palabras ser un sujeto alfabetizado económicamente permite una mejor comprensión de los fenómenos económicos que nos rodean y por ende, un mejor manejo de las finanzas personales.

Así, un individuo alfabetizado económicamente ha desarrollado un pensamiento económico que incluye destrezas cognitivas y afectivas para lograr comprender la complejidad de las problemáticas económicas y habilidades concretas para la vida económica cotidiana. (Denegri, Del Valle, Martínez y Gempp; 2006)

Una precisión que realiza Farrell (1999) es que al hablar de alfabetización económica debemos tener muy claro que este proceso no implica un acto de ideologización, o adherencia a una posición política o partidaria, sino que, para él, la tarea fundamental de la enseñanza de conocimientos económicos es el apoyo para que se desarrollen habilidades que les permitan manejar sus reacciones e impulsos emocionales al momento de tenerlo en las manos, es decir poder controlar la compulsión a tener. Sin embargo, no podemos asumir una posición tan purista de los procesos educativos como actividades humanas desideologizadas.

A pesar de que consideremos críticamente la posición de Farrell, no dejamos de reconocerle los elementos que a su juicio debe considerar una educación financiera sustentados en las teorías económicas. En primer lugar, los bienes y recursos con los que se cuenta son escasos, de hecho algunos de ellos ni siquiera son bienes renovables, así que aunque se tenga mucho dinero, algunos de ellos no pueden ser adquiridos una vez que se agotan.

La segunda idea que apunta, parte del mismo punto de vista, los bienes son escasos. De tal manera que cuando una persona toma decisiones acerca de los bienes que va a consumir, ya sea para adquirir otros o gastar los que ya tiene, siempre tiene que elegir entre una serie de opciones, utilizando ciertos criterios, racionales o no, con lo que tiene que dejar fuera otras opciones posibles. Los economistas han llamado a este proceso costo de oportunidad.

Finalmente, el tercer punto es el del uso eficiente de los recursos, esto es, poder usarlos para poder satisfacer nuestras necesidades y deseos. Hay que recordar que muchos de los bienes que usamos tienen un precio definido por la oferta y la demanda de los mismos, de tal manera que el coste de cada uno nos obliga en ocasiones a satisfacerlos de forma limitada o a postergar su satisfacción.

III. CONCLUSIONES

Si bien es cierto es importante reconocer que la inclusión financiera es un paso ineludible para el fomento del ahorro y de la mejora de los capitales individuales, no podemos olvidar que en el pasado reciente de nuestro país han sido las instituciones ofertantes de servicios de crédito y ahorro las que han llevado a la ruina a ciertos sectores de la población, las quiebras de bancos y cajas de ahorro en los noventa, así como su posterior rescate a partir del uso de recursos públicos mismos que a la fecha siguen siendo utilizados para pagar esta deuda, han minado ciertamente y con justa razón, la confianza que los usuarios podrían tener en las instituciones financieras.

Por otra parte, es público que las mayores ganancias de ciertos bancos provienen de nuestro país, a pesar de la queja de que existen pocos usuarios de los servicios que ofrecen estas instituciones. Si con este bajo nivel de penetración bancaria, es posible tener tan altos niveles de ingresos, no es de sorprender que exista un creciente interés por aumentar la "bancarización" de los mexicanos. No olvidemos que es además una exigencia de la OCDE el que los estudiantes tengan competencias en estos rubros que ya comienzan a ser evaluados en las pruebas PISA y que en un futuro inmediato serán exigidas a nuestro país como integrante de dicho organismo

En México se ha dado un crecimiento del uso de tarjetas de crédito que no ha ido a la par de una educación financiera real, mostrando una aparente confianza de las instituciones de crédito en los posibles usuarios, ejemplo de ello son los créditos autorizados en plazos brevísimos, a veces en menos de una hora, contrasta con la falta de transparencia de los costos de los servicios que ofrece, sobre todo en el caso de las tarjetas ofrecidas a través de supermercados, mueblerías o tiendas departamentales ya sea a través de asociaciones con entidades bancarias o con sus propios servicios bancarios. Insistimos, a pesar del incremento de la cartera vencida, no deja de sorprender que instituciones como BBVA sigan obteniendo ganancias extraordinarias en nuestro país con el bajo porcentaje de población ahorradora, claro esto es entendible si consideramos que gran parte de su nicho de captación de clientes en crédito al consumo.

Si consideramos que algunas de las metas y objetivos

planteados para los sistemas educativos es la preparación para la vida, no podemos soslayar que los temas económicos han sido abordados de manera poco sistemática en México y no es sino de manera reciente que se han planteado la necesidad de generar programas de educación económica o financiera, tanto desde el sector público como desde la iniciativa privada, esto viene a ser un reconocimiento explícito de que en nuestra sociedad hace falta un entrenamiento formal en conocimientos económicos. Pese a lo anterior y de los discursos institucionales, la oferta de educación financiera muestra sesgos que requieren análisis y reflexión. Si partimos de considerar la educación económica como la habilidad para realizar juicios informados y tomar las mejores y efectivas decisiones acerca del uso y manejo del dinero, así como de los bienes que se poseen, se hace necesario señalar las particularidades de una educación vinculada a los procesos económicos o financieros que forme parte del currículo escolar, sobre todo en educación básica dado el comportamiento escolar en nuestro país.

Quizá el punto está en considerar que una propuesta de educación financiera o económica que informe solamente de cómo podemos acceder a los servicios financieros o bancarios, sus clases o usos, no debe ser considerada como suficiente. Una real educación financiera debe orientarse a ser una alfabetización en el sentido que hemos señalado aquí, es decir tendiente a tener una visión crítica y analítica de lo que es la economía y nuestro papel dentro de ella para así poder generar mejores condiciones económicas y financieras para la población, así mismo consideramos debe 'permitir un conocimiento y reconocimiento a los derechos que como usuarios y consumidores de los servicios de las instituciones financieras tenemos.

REFERENCIAS

- [1] Amar, J., Abello, R., Denegri, M., Llanos, M., Pardo, M., Villadiego, T., Florez, C. y Duque, S. (2006) Representaciones acerca de la pobreza, desigualdad social y movilidad socioeconómica en estudiantes universitarios de la ciudad de barranquilla, Colombia, *Revista de investigación y desarrollo*, vol. 14, num 2, pp 312-329.
- [2] Cuevas, A. y Vives i Gràcia, J. (2005) La competencia lectora en el estudio Pisa. Un análisis desde la alfabetización en información, *Anales de Documentación* 8
- [3] Danes, S. M. (1994). Parental perceptions of children's financial socialization. *Financial Counseling and Planning*, 5(1), 27-146.
- [4] Denegri Coria, M. Del Valle Rojas, C., Martínez Toro, Gustavo, Gempp Fuentealba, Rene (2006) comprensión del mundo económico como necesidad de adaptación: un desafío educativo pendiente REXE: *Revista de Estudios y Experiencias en educación*. UCSC. Vol. 5 Número 10.
- [5] Denegri, M.; Palavecinos, M. (2003) Género y alfabetización económica: ¿oportunidades de desarrollo o nuevos caminos para la discriminación? *Psicología desde el Caribe*, núm. 12, julio-diciembre
- [6] Diez-Martínez, E.; Flores, R.; Avila, C.; Sánchez, M. y Miramontes, S. (2001) Children's and adolescents' ideas about what different occupations consume and save. A Developmental approach. Presentación cartel, *VIII Congreso Europeo de Psicología*, Londres, Inglaterra.
- [7] Diez-Martínez, E., Miramontes, S y Sánchez, M.. (2000) Las ocupaciones como elementos de la "alfabetización económica" y su reconocimiento a través de la televisión: un estudio evolutivo con niños

y adolescentes, *Comunicación y Sociedad*, Universidad de Guadalajara, n° 36.

- [8] Diez-Martínez, E. Miramontes, S. y Sánchez, M. (2001) Análisis descriptivo de algunos de los contenidos de texto gratuito para el alumno de primaria sobre "alfabetización económica": el caso del trabajo y las ocupaciones, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, COMIE-Plaza y Valdés, vol. 6 n° 12, pp. 263-281.
- [9] Diez-Martínez, E., Sánchez, M. y Miramontes, S. (2001) Mexican Children's and adolescents' understanding of unemployment, *Children's Social and Economics Education*, JPC Publishing, Vol. 4:3
- [10] Furnham, A. (1996) The Economic Socialization of Children en: Lunt, P. y Furnham, A., *Economic socialization*. Vermont, Edward Elgard.
- [11] McGregor, S.L.T. (2008). Ideological maps of consumer education. *International Journal of Consumer Studies*, 32 (5), 545-552.
- [12] Farrell, C. (1999) *Right on the Money! (TM): Taking Control of Your Personal Finances*, New York, Villard Books.
- [13] Llanos, M.; de Negri, M.; Amar, J.; Abello, R. y Tirado, D. (2009) *Aprendiendo a comprender el mundo económico*, Ediciones Uninorte, Barranquilla.
- [14] Lassarre, D. & Roland-Levy, C. (1999) Understanding Children's Economic Socialization en K. G. Grunert et al. (eds.), *Understanding Economic Behaviour*, Kluwer Academic Publishers.
- [15] Lunt, P. 1996 Introduction: social aspects of young people's understanding of economy en: Lunt, P. y Furnham, A., *Economic socialization*. Vermont Edward Elgard.
- [16] Mace, J. (2003) *Talking About Literacy: Principles and Practice of Adult Literacy Education*, Routledge, New York
- [17] McMeeking, S., R. Smith, A. Lines, L. Dartnall & S. Schagen (2002). Evaluation of the community development programme in financial literacy and basic skills. Final Report, Windsor: NFER.
- [18] Prado Aragonés, Josefina (2001) Hacia un nuevo concepto de alfabetización. El lenguaje de los medios, *Comunicar*, núm. 16
- [19] Yamane, E. 1996 Another Framework for scope an secuence of economic education in elementary school, *Children's Social and Economics Education*, vol. 1, n° 3, pp. 194-207.
- [20] Yamane, E. 1996 Social and economic education in the Japanese Elementary School National Curriculum, *Children's Social and Economics Education*, vol. 1, n° 1, pp. 31-44.
- [21] Yamane, E. 1997 The meanings of "economic education" in Japanese Elementary and Secondary Education: An historical perspective. *Proceedings of the Second Conference of the International Association for Children's Social and Economic Education*, Malmö, Sweden, Edge Hill College/IACSEE, pp. 101-104.